

XALAPA, VER., A VIERNES 30 DE NOVIEMBRE DE 1990.

El Desarrollo

El Inicio. México, Importador Básicos

Por: RICARDO SANTES
ALVAREZ.

El Inicio.- Escabroso resulta dilucidar conceptos, pues se llega al punto del debate cuando las concepciones son antagónicas. Sin embargo, cuán saludable es este ejercicio, de cuántos obstáculos libera y, finalmente, cuán satisfactorio resulta si llega a establecerse el consenso.

"El Desarrollo" surge como una alternativa a la lectura, entendiéndose al desarrollo como la expresión de un conjunto interrelacionado de procesos sociales, económicos, políticos y ecológicos, cuya variación en el tiempo ha acondicionado una racionalidad específica en las sociedades. La racionalidad del desarrollo se considera positiva, cuando en la vida del hombre se marcan hitos que promueven el progreso económico de la sociedad (el proceso de industrialización de muchas naciones del mundo, a raíz de la revolución industrial inglesa, en el siglo pasado, derivó en un éxito inusitado de la sociedad capitalista). Como contraparte, esa racionalidad en las más de las ocasiones ha sido deteriorante; tal es el caso que, como una relación de retroalimentación (o bien dialéctica, como algunos la denominarían), si bien la industrialización promovió el progreso, también ocasionó la magnificación del clasismo y problemas subsecuentes, como degradación de recursos naturales -agua, suelo, aire, flora y fauna,- abandono del agro, incremento de la mancha urbana, etc.

Estas aportaciones están pen-

sadas para asomarse, a y opinar, sobre, el desarrollo. Entonces, también servirán para criticar la racionalidad de desarrollo de nuestra sociedad actual. Si el planteamiento esbozado tiene un nivel explicativo, puede ser el inicio de un consenso.

-México importador de básicos.- Un problema en el desarrollo: Ahora compramos al exterior, productos esenciales para la dieta del mexicano, como maíz y frijol; ¿por qué ocurre dicha importación, si hubo épocas envidiables, en las que nos dimos el lujo de exportar?; ¿es que acaso nuestros suelos dejaron de ser productivos, o nuestros campesinos olvidaron el cómo cultivar la tierra?; ¿fallan los hombres de confianza en la administración pública en la dirección de la vida agrícola del país? Fácíl es encontrar culpables: en infinidad de ocasiones se ha dicho que las malas temporadas climáticas (si es de lluvias, malo; si es de secas, malo también) son las principales culpables. Pero ¿es que antes el clima no era tan nefasto con nosotros, que nos permitía contar con alimentos suficientes, y ahora sí lo es?.

Es necesario reflexionar con profundida y de inmediato sobre el problema agroproductivo. La falta de créditos al campo, negligencia, ignorancia, corrupción, sustitución de cultivos forrajeros por básicos, falta de asesoría técnica, etc., son otras más del cúmulo de causas, que desde siempre se han maneja-

(Pases a la pág. 14)

EL DESARROLLO.

30/nov./'90

Viene de la Pag. DIEZ

do en numerosas reuniones oficiales, en las que paradójicamente, raramente se han planteado alternativas viables de solución. Los tiempos de demagogia y de panaceas han terminado; el pueblo tiene cada vez más hambre y ello puede ser en corto plazo un riesgo social y político (económico ya lo es) de graves consecuencias. Las causas, como se advierte, son varias y deben superarse con organización, verdadera vocación, conocimiento y honestidad, sin pensar en programas de sexenio, porque México ya no nace y muere cada seis años.

Los programas y acciones gubernamentales deben ser mejores. Las quejas y demandas sobre la calidad de vida, que escucha en sus giras por el interior de la república,

el presidente Salinas, son similares en todos lados. La gente está cada vez más politizada y reprocha ahora lo que malos funcionarios no cumplieron, pues éstos, aprovechando el silencio de la masa, taparon el sol con un dedo y en sus tradicionales informes de labores, hacían las "cuentas alegres" de los muchos "logros" que hubo durante su gestión, cuando que la miseria era la misma.

La fórmula para lograr un mejor desarrollo en nuestro país, entonces, no parece tan difícil; que cada uno de nosotros cumpla con su trabajo con limpieza, honestidad y profesionalismo, buscando el bienestar de nuestra sociedad y sin interferir para denostar el trabajo de los demás.